

Tochtli: Etnografía e investicreación dancística para el entendimiento del pulque en comunidades hidalguenses

Tochtli: Ethnography and dance research for the understanding of pulque in hidalgo communities

*Cynthia Jeannette Pérez-Antúnez^a, Ricardo Campos Castro^b, Omar Rashid Yassin Álvarez^c,
Zinnia Quiñones Urióstegui^d, Mariana Luqueño Arteaga^e, Jesús Ramírez Verd^f,
Kimberly Samanta Moreno Pérez^g, Aren Hiatze Ortega Alcántara^h*

Abstract:

This article describes the approach, background, development and results that have been achieved so far in relation to a research-creation project around pulque, a traditional Mexican beverage belonging to the category of ferments, in communities in the state of Hidalgo. The methodology of approach to the field is of ethnographic character with a strong perspective of social anthropology that dialogues with creative processes that derive in a choreographic montage. The research group is made up of students, graduates and professors in the areas of dance, theater and visual arts. The transdisciplinary perspective guides the project, which in turn is closely linked to the people of the participating communities.

Keywords:

Ethnography, social anthropology, dance, pulque, Hidalgo, Tochtli, research-creation.

Resumen:

Este artículo relata el planteamiento, los antecedentes, el desarrollo y los resultados que hasta el momento se han realizado en relación con un proyecto de investigación – creación alrededor del pulque, una bebida tradicional mexicana perteneciente a la categoría de los fermentos, en comunidades del estado de Hidalgo. La metodología de acercamiento al campo es de carácter etnográfica con una fuerte perspectiva de la antropología social que dialoga con procesos creativos que derivan en un montaje coreográfico. El grupo de investigación está conformado por estudiantes, egresados y profesores de las áreas de danza, teatro y artes

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-1969-9424>, Email: cynthia_perez@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-9301-0659>, Email: ricardo_campos@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0001-7502-458X>, Email: omar_yassin@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | <https://orcid.org/0000-0002-6887-6573>, Email: zinnia_quinones@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0003-3385-343X>, Email: mariana_luqueno@uaeh.edu.mx

^f Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0005-5879-6560>, Email: jesus.ramirez@uaeh.edu.mx

^g Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0005-8302-4159>, Email: mo467616@uaeh.edu.mx

^h Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Artes | Mineral del Monte, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0009-0359-7870>, Email: or338711@uaeh.edu.mx

visuales. La perspectiva transdisciplinar guía al proyecto, que a su vez se vincula cercanamente con las personas de las comunidades participantes.

Palabras Clave:

Etnografía, antropología social, danza, pulque, Hidalgo, tochtli, investicreación

Introducción

En este artículo compartimos el trabajo realizado durante 2023 y 2024 en el proyecto de investigación – creación “TOCHTLI. Entidades anímicas e identidad cultural hacia la escenificación dancística” y lo que de ello ha derivado. Dicho proyecto fue aprobado por la Convocatoria 2021 de Incorporación de NPTC (Nuevos Profesores de Tiempo Completo) de PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente), en la que la Dra. Cynthia Jeannette Pérez Antúnez del Área Académica de Danza del Instituto de Artes de la UAEH concursó. El proyecto fue beneficiado con financiamiento para su realización en 2023.

Mediante una convocatoria abierta, se conformó un equipo de investigación de profesores, estudiantes y egresados de las Áreas Académicas de Danza, Visuales y Teatro del Instituto de Artes. El perfil de varios de los integrantes, además de artístico, es de investigación en el área de las ciencias sociales, de tal manera que el acercamiento desde y hacia la investigación – creación es de carácter transdisciplinar.

Presentamos aquí las metodologías y hallazgos del proyecto a través de cuatro apartados. En el primero se describe el proyecto en sí, sus antecedentes, perspectivas, objetivos, planeación y ejecución. En el segundo se presenta un acercamiento etnohistórico y sus cruces con el trabajo de campo. El tercero describe en sí el trabajo de campo realizado a lo largo de 2023 y presenta algunas reflexiones derivadas del mismo. Por último, el cuarto apartado presenta los estímulos y detonadores artísticos a explorar para la representación escénica que se llevará a cabo en su momento.

Con todo ello, exponemos los planteamientos y los alcances de un proyecto de investicreación (Parga, 2018) con características tan *sui generis*, el cual marca un precedente importante para el Área Académica de Danza en particular y para el Instituto de Artes de la UAEH en general.

Tochtli sale de su madriguera

El proyecto “TOCHTLI. Entidades anímicas e identidad cultural hacia la escenificación dancística” responde a diversas necesidades en el Área Académica de Danza de la UAEH. Por un lado, reforzar el área de

investigación, la cual hasta ese momento se encontraba muy poco explorada. De igual manera, vincular a profesores de tiempo completo, profesores por asignatura, estudiantes y egresados con un proyecto de investigación – creación que brinde herramientas para conocer y vincularse con comunidades hidalguenses desde una perspectiva etnográfica y que, a partir de ahí, se hagan propuestas dancísticas más fuertemente fundamentadas. Además, establecer lazos con las otras Áreas Académicas del Instituto de Artes, a decir hasta el momento, Teatro y Artes visuales.

El objetivo general fue hacer aportaciones al conocimiento del pulque en comunidades del estado de Hidalgo, México y sus prácticas a él asociadas, con herramientas de investigación antropológica y de investicreación dancística. La subjetividad de las experiencias directas de los miembros del equipo de investigación a través de sus vivencias sensoriales durante el trabajo de campo, fue uno de los pilares importantes para la construcción de este acercamiento contemporáneo a una bebida característica de las comunidades en cuestión.

Así, se realizó una investigación antropológica sobre las entidades y la identidad asociadas con la elaboración y consumo de pulque en comunidades del estado de Hidalgo. Tochtli o dios conejo y Centzon Totochtin o 400 conejos, serían el eje simbólico cultural desde el cual se entiende el pulque como bebida sagrada. Se plantearon investigaciones bibliográfica y documental, así como etnográfica a través de un metódico trabajo de campo que incluyó los instrumentos más representativos de la metodología etnográfica de investigación, es decir: observación participante, diarios de campo, entrevistas semiestructuradas y registros audiovisuales.

Los resultados se están aterrizando en publicaciones académicas que sientan las primeras bases para el montaje de una puesta en escena que haga aportes dancísticos y epistemológicos a un proceso identitario contemporáneo.

Con el devenir de la realización del proyecto en sí, el trabajo de campo nos ha mostrado varias otras vetas que van más allá del carácter mítico del pulque. Por ejemplo, los procesos históricos de producción y consumo y sus repercusiones simbólico – identitarias como transiciones de la economía ritual en las

comunidades de Hidalgo dedicadas a los mismos. De igual manera, el acercamiento etnográfico y la convivencia con las y los tlachiqueros, personas dedicadas incondicionalmente al cuidado de los magueyes, a la preparación y raspado, a la extracción y tratamiento del aguamiel para su fermentación, así como a la venta del pulque; nos brindó todo un amplio panorama del trinomio sensorial y afectivo cuerpo – maguey – pulque. Todo ello, aunado a las propias historias y experiencias personales de cada uno de los integrantes del grupo de investigación en relación con el pulque, además de las sensorialidades a las que nos abrimos durante el trabajo de campo, se manifestaron en exploraciones creativas que, a través de experiencias estéticas específicas, recuperamos con metódicas bitácoras y el diseño de dispositivos de creación para el montaje coreográfico.

De tal manera que el proyecto conjunta herramientas de investigación etnográfica y de investigación – creación dancística para escena, e incentiva la formación de recursos humanos tanto de profesores como de alumnos y egresados de las Áreas Académicas de Danza, Teatro y Artes Visuales del Instituto de Artes de la UAEH. Con todas estas herramientas, logramos vincularnos con varias comunidades pulqueras del estado de Hidalgo durante 2023 en el siguiente orden:

Abril: El Guajolote, Epazoyucan

Mayo: La Raya, Singuilucan

Junio: El Guajolote y La Raya

Agosto: El Aserradero, Cuauhtepac

Noviembre: Tula

Diciembre: El Guajolote, El Aserradero, Tepeapulco y Apan

En el transcurso de todo este trabajo de campo, convivimos de cerca con tlachiqueras y tlachiqueros de las diferentes comunidades referidas, los cuales nos compartieron sus conocimientos, sus prácticas y parte de sus vidas a través del relato de vivencias dentro y fuera de las comunidades. Los acompañamos de madrugada y de tarde a raspar los magueyes, degustamos el refrescante aguamiel, sobre todo, pero también el enervante pulque ya fermentado. En el recorrido muchas veces boscoso y frío, pero de vez en cuando también medianamente desértico y caluroso, aprendimos a distinguir las diferentes etapas de la fermentación e, incluso, de la destilación. Hay que recorrer estas comunidades de la mano de sus protagonistas para educar los sentidos y convertirse poco a poco en experto en la bebida. Cabe mencionar que esto no habría sido posible sin Víctor Esaú Salinas Hernández, egresado del Área Académica de Teatro y

participante del proyecto, quien, al estar vinculado por su trabajo escénico con varias de estas comunidades con anterioridad, nos vinculó con ellas, haciendo del rapport una dinámica orgánica y afectuosa de principio a fin.

Durante 2024 comenzamos con la sistematización de datos recopilados tanto en la investigación bibliográfica y documental como la derivada del trabajo de campo. Se ordenaron las imágenes y videos de nuestros diferentes equipos de registro, se transcribieron las entrevistas y se establecieron las categorías de análisis. De igual manera, con la participación de estudiantes prestadores de servicio social, se hicieron avances significativos para el montaje coreográfico, tanto en su planeación como en el diseño de los dispositivos y los primeros esbozos del mismo. Agradecimientos especiales a Isis Zarai Castañeda Pedraza, estudiante de la carrera de Sociología del ICSHu (Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades) que nos apoyó fuertemente con la sistematización de datos, y a Ernesto Zamora Cerón, estudiante de la Licenciatura en Danza, quien participó en la realización del montaje, ambos prestadores de servicio social de la UAEH.

Con todo ello logramos participar con dos ponencias, una en el IX Simposio Internacional de Danza de la UAEH y otra en el II Coloquio sobre la Creación Coreográfica *EnTiempoReal* 2024, así como la presentación de los primeros avances del montaje, que hasta el momento oscilan en 20 minutos de coreografía, también en el Simposio y para el registro en video con elementos básicos de escenotecnia.

A la par, hemos trabajado en la reflexión y la escritura de la investigación y el proceso creativo, pues es importante mencionar que todos hemos participado en ambos procesos. El presente artículo, refleja una primera síntesis de ello.

Tochtli se documenta¹

En este apartado haremos un breve acercamiento al pulque desde la etnohistoria para intentar reconstruir los antecedentes de esta bebida a lo largo de un periodo de tiempo. Nos enfocaremos en explorar algunos procesos que llevaron al cambio ideológico² del pulque durante el virreinato, el siglo XIX y la actualidad.

¹ Uno de los autores, Jesús Ramírez Vera, dedica con cariño esta reflexión para su padre, su abuelo Ernesto, tlachiquero de Apan, y para todos los tlachiqueros actuales, así como para todos los que dejaron estas formas sobre el maguey y el pulque.

² Para comprender la ideología, recurriremos al concepto de Johanna Broda, quien la define como el vínculo entre la cosmovisión y la estructura de un grupo social (2013: 54-56).

Aunque se ha escrito abundantemente sobre el pulque, comparar el actual con el que se producía y consumía en la época pre virreinal³ representa un reto. Esto se debe al cambio en la cosmovisión ocasionado por la asimilación forzada de los diversos grupos mesoamericanos al sistema socioeconómico del virreinato de la Nueva España.

Un cambio de estructura, el pulque frente a la asimilación simbólica forzada⁴ virreinal

Poco sabemos del pulque en el periodo prehispánico; lo que conocemos se lo debemos a los cronistas del contacto y otro tanto a los arqueólogos, además de algunos registros que han quedado plasmados en los códices, tanto prehispánicos como coloniales. De esta manera, podemos tener una idea bastante general de cómo el pulque formaba parte de la estructura religiosa de los grupos mesoamericanos. Estos consumían dicha bebida en ciertas fiestas rituales, especialmente los grupos nahuas del centro de México. La información proviene, en gran medida, de los códices consultados y de las narrativas de cronistas del contacto, que pertenecen a la cultura nahua del siglo XV⁵.

En las representaciones de los códices prehispánicos, encontramos láminas como la 09 del Códice Laud, que nos muestra a Mayahuel con sus ofrendas y sacrificios para obtener, además de beber, el pulque. Mientras tanto, en el Códice Borgia, observamos a Ome Tochtli dentro de una vasija de pulque en la lámina 23. Para los códices del periodo virreinal, podemos observar láminas como la 62 del Códice Tudela, que muestra una libación ritual, así como las representaciones del 098 al 119, que nos presentan a los 'demonios' de la embriaguez como guerreros y a su madre Mayahuel, sin mencionar las múltiples representaciones que se encuentran en el Códice Mendoza y el Códice Florentino.

Uno de los textos de gran importancia es el de Hernando Ruíz de Alarcón, titulado "Tratado de las

supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España". Dicho documento presenta una visión de los rituales en los procesos de siembra de los magueyes y de la raspadura de los mismos para obtener el aguamiel, que, al fermentar, se convierte en pulque. Sin embargo, es necesario tener cuidado con la forma en que un hombre religioso se expresa sobre la embriaguez y sobre las idolatrías que juró extirpar. En su tercer tratado, narra la forma ritual en que cultivaban los magueyes. Claro está que el religioso no repara en mencionar que las prácticas de siembra y cosecha (raspado) están dedicadas a las antiguas deidades. Por ejemplo:

Esto es, por la siembra y cultura del maguei, por cuio medio el astuto enemigo ha introducido y puesto tanto entre los indios del viçio de la borrachera, y por ella en ellos y en todo género de gentes tantas abominaciones con tanto estrago de sus cuerpos y perpetua perdiçion de sus almas (Ruíz Alarcón, 2003: 64).

Aunque es necesario tener precaución para evitar la visión cristiana que permea su escrito, nos presenta una magnífica recopilación del proceso de obtención del pulque prehispánico. Por otro lado:

Durante el periodo mexica, el pulque fue una bebida restringida y solo se podía disfrutar de ella y sus efectos en ciertas ocasiones, principalmente en fiestas rituales en honor a las divinidades y en ceremonias de carácter más terrenal como lo fueron los bautizos. En el contexto mexica las normas establecían que no se bebía pulque fuera del restringido entorno ritual o ceremonial bajo pena de severo castigo contra aquellos que se atrevían a romper las reglas. [...] Sahagún señala que a los que eran atrapados consumiendo pulque cuando eran atrapados, los jueces (petlaco), le sentenciaban a muerte, procediendo a su ejecución pública, tras lo cual cortaban sus manos que luego llevaban al mercado para exhibirlas como advertencia para los demás (Samorini, 2021, p. 87).

Lo anteriormente comentado por Samorini con fundamento en lo expuesto por Sahagún, denota algunos aspectos importantes sobre la embriaguez para los mexicas; ya que era mal vista y reprendida de forma radical por ser un potencial causante de desorden, agravios o perjuicios sociales. Ello enfatiza un primer aspecto a tomar en cuenta: el autoritarismo y dominio radical en el que los pueblos mexicas se constituían socialmente. Un segundo aspecto es el rasgo de carácter sagrado que se le daba al pulque, debido a que era una bebida casi exclusiva para las fiestas rituales

³ Entendemos aquí el término "pre virreinal" como referencia al periodo que se extiende desde el siglo XV hasta la consolidación de un sistema de gobierno en la mayor parte del territorio mesoamericano.

⁴ Rashid Yassin acuña el concepto de 'asimilación simbólica forzada' debido a que no nos encontramos ante un sincretismo. En este caso, no estamos hablando de dos grupos sociales en igualdad de condiciones, sino de un proceso en el que uno impone su cosmovisión al otro a través de un sistema de castigos, con pocas veces recompensas, forzando la adopción de una nueva cosmovisión.

⁵ Entendamos el siglo XV como un periodo de larga duración, que no termina de forma sincrónica con el cambio de siglo.

como lo fue “Panquetzalliztli” (levantamiento de banderas en honor al dios tutelar de los mexicas, Huitzilopochtli, como inicio del periodo invernal). Beberla fuera de estas ocasiones con el mismo o similar grado de importancia se consideraba un acto que se castigaba con la ejecución en público. Sin embargo, y anotando un rasgo más, es curioso observar cómo Juan de Torquemada documenta que la edad para beber sin restricciones se daba a partir de los 50 años, mientras que el código Mendoza, establece la edad de 70. Por último, fray Diego Durán, informó tiempo después de la conquista que los individuos casados y con hijos mayores podían beber; sin embargo, los hijos no podían hacerlo, pues tenían la obligación de llevar a sus padres de regreso al hogar, evitando de esta manera posibles perjuicios sociales (Samorini, 2021, p. 88). Si lo importante era evitar conflictos, entonces podemos inferir que una de las razones por las cuales se permitía beber sin restricciones a mayor edad, era porque un hombre maduro ebrio puede ser menos propenso a causar problemas si se compara con un joven impetuoso que se encuentra bajo los efectos de la embriaguez.

Además de la edad se observa que: “Entre la cultura nahua, los límites sobre la embriaguez socialmente aceptada se asocian con los cuatro puntos cardinales de su cosmogonía y, superar las cuatro porciones o consumir un quinto pulque, el macuiloctli, era causante de una gran borrachera [...]. Entre varias poblaciones indígenas americanas, el número cinco es un símbolo de exageración y exceso (Samorini, 2021, p. 99). Factores como perjuicio social, sentido religioso o mitológico, hacen del pulque en el periodo prehispánico una bebida estrictamente restringida y condicionada para ocasiones especiales, de ahí su grado de importancia.

Rodolfo Ramírez Rodríguez recopila detalles como la forma en que llamaban al maguey “Chicuetecpacihuatzin”, que significa “mujercita ocho hileras” o “mujer ocho pedernal”, cómo los colocaban “adrezados”, la técnica de raspado con su nombre en náhuatl, y las oraciones realizadas durante el proceso de siembra y raspadura (2024: 6-19).

Desde una perspectiva arqueológica, Elena Mazzeto junto con Natalia Moragas plantean la forma ritual de consumo del “Octli”, que se ofrecía en ciertas fiestas como el Tepehuítl, las fiestas de las montañas, aunque su mayor consumo se daba en la veintena de Panquetzaliztli, durante la erección de banderas en honor a Huitzilopochtli, y en las fiestas de Matlalocli. En estas festividades, se mezclaba el pulque con plantas que le conferían un color azul. Además, nos muestran el

pulque solar, el Macuiloctli, Octli cinco, y el teoocli, resaltando que solo se permitía beber cuatro tazas de esta bebida, ya que la quinta representaba un estado de embriaguez riesgoso (Mazzeto y Moragas, 2015: 32-47). Resulta claro que estas mencionadas formas se mantuvieron durante el periodo virreinal, gracias a la generosidad del maguey, que proveía pulque y muchos otros elementos para la subsistencia humana, como los cueros de los mixiotes, los gusanos, las pencas para cocinar en hornos de tierra, las púas para sacrificios y el aguamiel mismo. Por tanto, los religiosos optaron no por erradicar la práctica, sino propiciar el cambio de una estructura religiosa a una económica. De esta manera, buscaban eliminar las prácticas idolátricas asociadas al cultivo y consumo del maguey. La intensificación del consumo, como lo plantea Sidney Mintz, creó una dependencia alimentaria, y aquellos que controlaban los productos, es decir, el mercado, detentaban el poder (1996: 200-208).

En la actualidad, el hecho de que se siga produciendo pulque en un territorio tan específico, que es la ruta seguida por los protagonistas de la migración de la historia tolteca-chichimeca, representa una forma de resistencia. Si bien, hoy en día no se puede considerar como una práctica religiosa, dado que se han borrado los simbolismos que enlazaban esta estructura con la cosmovisión, es evidente que la estructura económica ha forjado una ideología vinculada con la cosmovisión actualmente dominante.

Producción, consumo y declive del pulque durante el siglo XX

Durante el periodo colonial existieron leyes que regularon el consumo del pulque en contra de su carácter mitológico, sin embargo haremos un salto a este periodo debido a que se considera de vital importancia. En este apartado haremos una reflexión sobre el estado en el que actualmente se encuentra nuestra planta proveedora de pulque, el maguey, y su vital importancia en cuanto a cuidado y/o preservación si pretendemos mantener la biodiversidad regional y su riqueza implícita que, baste decir, no es poca.

A inicios del siglo pasado y antes de que la industria cervecera y camionera se estableciera en gran parte de la comarca pulquera de Hidalgo, el pulque representaba la principal fuente de ingresos económicos y alimenticios para la región que se extiende desde el Valle de Tulancingo hasta el árido Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo, México.

Según participantes en esta investigación del municipio de Cuauhtepic, de 1945 a 1994 fue el mayor auge de la industria del pulque donde la cadena de valor comenzaba con la siembra del maguey y transitaba entre capadores, tineros, tlachiqueros y logística de peaje hasta su consumo en la ciudad de México. Fueron 49 años de una producción donde el maguey y sus derivados dieron trabajo a la región y fomentaron el cuidado implícito o indirecto de la biodiversidad en la misma. La manutención de familias enteras dependía del ingreso económico generado por las labores asociadas con el maguey semana a semana; por estos factores se habla de una verdadera industria del pulque. Sin embargo, la ruptura en la cadena de producción se inicia en 1970 con la llegada de una revolución industrial en la comarca, pues se instalan parques industriales de manufacturación camionera, agrícola y más tarde ferroviaria⁶.

El impacto fue directo, interrumpiendo la cadena de cultivo del maguey debido a que las personas en busca de un mejor ingreso económico y mejor calidad de vida, según los estándares capitalistas, ingresaron a trabajar en dichas plantas industriales que, además, se edificaron donde antes se ubicaban grandes extensiones de cultivo de maguey. De esta manera, se inició la ruptura en la cadena de producción del pulque y todo lo que conlleva.

Un dato curioso es que antes de la llegada de la industria cervecera, entre las plantaciones de maguey, se cultivaba un tipo de cebada de carácter forrajero, es decir, servía para la alimentación del ganado. Sin embargo, así como se sembraba cebada, también maíz, frijol, haba, chícharo, etcétera, y de esta manera el ciclo de la sustentabilidad se mantenía, además de que se evitaban los monocultivos tan perjudiciales, pues propician la erosión del suelo y el impacto en la biodiversidad se presentaba muy favorecido.

Un segundo factor decisivo en la interrupción de la cadena de producción y cultivo del maguey es la creación del programa federal "Procampo", a inicios del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, pues las políticas impuestas por el gobierno federal favorecían a la industria cervecera. Procampo proveía de cierto apoyo económico a los campesinos, lo cual contribuyó a que el maguey fuera desplazado para cultivar cebada de manera casi exclusiva, pues para poder ingresar a dicho programa y recibir los beneficios, fueron obligados a quitar las plantaciones de maguey, de hecho lo hacían con trascabos bulldozer. Con este tipo de maquinaria,

utilizada principalmente en la minería, en un periodo de tiempo relativamente corto, grandes extensiones de tierra fueron despejadas del maguey y de todo a su alrededor, impactando de manera muy perjudicial en la biodiversidad y posteriormente en la erosión del suelo.

Para terminar de capitalizar el monocultivo de cebada, el gobierno dotaba a los campesinos de la semilla de forma gratuita, con la condición de que la debían sembrar, esta práctica al día de hoy prevalece, el gobierno brinda a los campesinos semillas, apoyo económico para combustibles agrícolas y en ocasiones, para quienes primero se enlistan en relaciones de juntas ejidales, se les provee de fertilizantes sintéticos para obtener un mayor rendimiento del producto cosechado si el temporal de lluvias favorece la temporada de siembra, si no es así y se pierde la siembra, el año próximo el gobierno volverá a proveer semillas, dinero y fertilizantes a los campesinos, de esta manera el campesino no se ve afectado por si cosecha o no.

Otros factores que continuaron vulnerando y propiciando el declive del cultivo del maguey, fueron el desprestigio en su proceso de elaboración, la falta de rentabilidad, el maltrato que se le daba al maguey cuando se le veía como fuente alimenticia por parte de la misma población y, por último, la dificultad para envasarlo con conservadores artificiales para su posterior venta.

El desprestigio que hasta nuestros días padece el pulque, se le atribuye principalmente a una campaña de difamación en su proceso de elaboración, pues se difundió que el pulque era elaborado con métodos muy insalubres y antihigiénicos que propiciaban posibles enfermedades si se le consumía, además de que solo era para gente humilde, de esta manera, la población empezó a dejar de consumirlo. Al respecto don Margarito González, así como otros tlachiqueros de diversos pueblos y comunidades que visitamos y con quienes convivimos, afirman que el pulque es tan delicado que el simple hecho de no lavarte bien las manos a la hora de servirlo hace que se eche a perder: "es una mentira eso de que se hacía con excremento de animales o personas, ¡cómo va a ser cierto eso!, el pulque no consiente semejantes porquerías porque se corta". Esta afirmación se ha escuchado en más de una ocasión y en diferentes pueblos de la comarca pulquera por boca de sus tlachiqueros.

Por otra parte, el pulque deja de ser rentable debido a que los cantineros y acaparadores en la ciudad de México lo empezaron a pagar muy mal, el impacto negativo no se hizo esperar y al no ser rentable para pagar a los tlachiqueros o capadores, sin hablar de costos de peaje, la producción del pulque deja de ser

⁶ Prueba de ello, es el reciente establecimiento de una estación del tren Maya realizado en Ciudad Sahagún.

negocio, las haciendas dejan de trabajar el maguey propiciando desempleo y agudizando la pobreza. Finalmente, hacia la década del noventa con las concesiones de vías férreas y trenes por parte del gobierno a empresas extranjeras, el pulque dejó de ser trasladado en su única vía de transporte hacia su principal punto de venta, la ciudad de México. De esta manera, la industria del pulque consume y capitaliza su interrupción.

Para terminar con el cultivo y cuidado del maguey, en los valles o en los montes, la gente por las noches y de forma ilegal, quitaba el mixiote o piel protectora a las pencas de los magueyes, y al retirarle esta delgada película o capa de piel, el maguey se seca. Además de esto, en la búsqueda de chinicuiles⁷ que la gente retira del maguey para comerlos en salsa picante principalmente, que si bien son gusanos que ciertamente son una plaga para el cultivo, las personas trozan y arrancan los magueyes, terminado así con su vida. Sucede lo mismo con el gusano blanco del maguey; sin embargo, este parásito se encuentra en las pencas y las personas también lo buscan como parte de la dieta de temporada. Todo ello propició que los dueños de los ranchos terminaran por dejar de interesarse en sembrar maguey, pues las pérdidas resultaban infinitamente más grandes que las ganancias.

Es así como podemos observar el declive que padeció y sigue padeciendo el maguey. No obstante, parece que recientemente su resurgimiento está viviendo una etapa favorable, puesto que hay campañas para su preservación por todo lo que implica cultural e históricamente la planta del maguey para las comunidades hidalguenses asociadas con el pulque y su rica biodiversidad.

Tochtli explora y degusta

Desde una aproximación etnográfica a los barrios pulqueros de El Guajolote -Epazoyucan- y las localidades de La Raya -Singuilucan- y El Aserradero -Cuauhtepac de Hinojosa-, pertenecientes al estado de Hidalgo, el presente apartado describe las acciones, hallazgos y peripecias que darán soporte a un montaje coreográfico que abraza como detonadores creativos las particularidades contextuales de la región, las características morfológicas y cualidades sensibles atribuidas al maguey y al pulque, así como los símbolos,

⁷ Chinicuiles: gusano de color rojizo que se hospeda en los magueyes jóvenes entre los meses de agosto y septiembre durante la temporada de lluvias, se encuentra en las raíces y en la jícama del maguey.

creencias y curiosidades que rodean a dicha entidad dentro de un espacio liminal al reconocido altiplano pulquero.

Mapeo gustativo

¿Por qué considerar un área geográfica al margen del altiplano pulquero para aproximarse al entendimiento de la llamada bebida de los dioses? Es preciso señalar que durante el inicio del proyecto, el equipo de trabajo pudo identificar que el cultivo del maguey, la extracción de aguamiel y la fermentación-consumo del pulque, son prácticas ampliamente difundidas en distintas zonas del estado; sin embargo, por diversas condiciones históricas, ambientales, políticas y económicas, el Altiplano Pulquero - conformado por los municipios de Apan, Tepeapulco y Emiliano Zapata- al ser proyectado en el imaginario colectivo como el espacio ideal para vivir dicha experiencia, bajo los argumentos de un mejor sabor por la tradición ancestral que acompaña su preparación y las ventajas climáticas que ofrece el valle para un mejor desarrollo de las cactáceas, ha limitado el reconocimiento de otros espacios donde dichos procesos, más allá de su explotación comercial, se fincan en la construcción de identidades alrededor del maguey y sus derivados. Asimismo, al tratarse de un proyecto de investigación con fines de creación, consideramos relevante aproximarnos a lo liminal e identificar otras realidades alrededor del oficio del tlachiquero, así como a las construcciones simbólicas y sensibles que se generan alrededor del maguey, aguamiel y pulque.

Bajo este enfoque, los estudios exploratorios desarrollados entre marzo y diciembre de 2023, a través de reconocer la geografía de los bordos, las técnicas corporales en la extracción del aguamiel, degustar diversas cualidades del pulque, escuchar historias de vida ligadas al maguey y tejer una red de comunicación directa con ejidatarios, consumidores, revendedores, emprendedores, turistas, raspadores y raspadoras de la zona, nos ha permitido identificar la relevancia social y cultural que adquiere el maguey como entidad anímica para la conformación de la identidad cultural de diversos pueblos de Hidalgo.

Cabe agregar que, entre los resultados obtenidos hasta el momento, destaca el sentido de pertenencia alrededor del oficio del tlachiquero que, aunque ha dejado de figurar como actividad económica principal debido a la disminución de la demanda del fermento tras el cierre de pulquerías y minas en Real del Monte y Pachuca, donde se ubicaba su principal mercado, aún se abraza con orgullo como símbolo definitorio de su identidad. Asimismo, se hace notoria la preocupación por el

abandono paulatino del oficio entre los jóvenes que ya no proyectan un futuro en el campo y su posición de desventaja frente a poblaciones donde el pulque ha adquirido mayor impulso comercial y mediático.

El Guajolote, Epazoyucan

Está pequeña localidad ubicada a unos 20 km de la ciudad de Pachuca, se compone de una diversidad de barrios asentados alrededor del que alguna vez fue un rancho cinegético y ahora opera como reserva para la preservación de tres especies de venado. En dicho poblado, la extracción de aguamiel y la preparación de pulque es una tarea que se realiza con mucho entusiasmo a pesar de que no se produzca en grandes cantidades. Ahí escuchamos por primera vez la referencia a la semilla, una fórmula mística que funciona como base para desatar la fermentación del aguamiel que da paso al pulque; esta se guarda con mucho recelo, solo unos cuántos la saben preparar por lo que muchos la tienen que ir a buscar fuera del municipio.

Además de las historias familiares vinculadas al consumo recurrente del pulque desde la niñez, destacan aquellas que se relacionan con tiempos de una gran producción en la zona para satisfacer las necesidades de consumo que exigían los mineros de Real del Monte y de Pachuca. Incluso, algunos mineros originarios del Guajolote, al retirarse, adoptaron la extracción del pulque como actividad.

La vinculación con el señor Dolores, presidente de la asociación ejidataria a resguardo de la reserva, fue fundamental para establecer los vínculos con los tlachiqueros de la zona; en dicha exploración también nos encontramos con el trabajo de Doña Trini y la señora Benita, las únicas tlaquicheras de la región. Es importante destacar su presencia, ya que muchas de las historias que escuchamos planteaban el trabajo como una actividad propia de hombres por la relación íntima que se establece con la planta; sin embargo, fue importante reconocer las diferencias en el proceso atravesadas por el género, como el uso de tazas en sustitución del acocote. De igual manera, escuchamos los usos del pulque como remedio para la gastritis, los males del riñón, la anemia en sangre y como auxiliar en la producción de leche en las vacas.

La Raya, Singuilucan

En Singuilucan, acudimos al Fecumapu -Festivalito Cultural del Maguey Pulquero- en mayo de 2023, un evento que reúne poetas, artesanos, cocineras

tradicionales, artistas gráficos, músicos con el objetivo divulgar información sobre el maguey con la intención de reivindicar su lugar en la sociedad, aludiendo a los múltiples usos que se le puede dar a la planta en la vida cotidiana -fibra, alimento, fermento, material de construcción, artesanía, entre otros-, emitiendo discursos que reclaman el reconocimiento del trabajo campesino y estableciendo redes comerciales con otros pequeños productores que aprovechan la atmósfera del evento para comercializar sus mercancías.

Desde este contexto que destaca la experiencia del consumo del pulque dentro de una lógica de mercado, es interesante reconocer cómo los símbolos vinculados a la identidad pulquera son puestos en circulación y en venta bajo discursos que exotizan y enarbolan la vida campesina, constituyendo una experiencia contradictoria. Por un lado, a través de sus exposiciones, performances, muestras y talleres busca generar una revalorización del patrimonio biocultural de la región; por otro, los organizadores, a través de autonombrarse neocampesinos, borran la presencia de los productores y campesinos locales pues no son considerados para participar directamente en la organización o toma de decisiones en torno a dicho festival.

El Aserradero, Cuauhtepic de Hinojosa

En el Aserradero nos encontramos con una realidad que ha tratado de establecer puntos de encuentro entre los saberes tradicionales y los procesos de investigación agronómica. La historia de Alberto y su equipo dentro del Rancho Agrosilvicultores de Hidalgo es significativa pues, como miembro de la comunidad y con formación en la Universidad de Chapingo, ha despertado la inquietud por desarrollar proyectos autosustentables que permitan implementar herramientas tecnológicas actuales y mantener el respeto por el entorno.

En este lugar, el maguey se aprovecha en todo su esplendor, se extrae el aguamiel para alimentar la semilla de pulque, en el proceso de destilación se hace uso del refractómetro para medir la concentración de azúcar en el aguamiel y lograr una mejor calidad en el destilado de pulque, asimismo, todos los desechos del maguey y otras residuos orgánicos para la generación de combustible.

Destaca también, el interés que ha surgido en este equipo de trabajo por la experimentación culinaria, integrando el pulque, el maguey, el mezcal y el destilado a una diversidad de preparaciones que forman parte de la identidad gastronómica de la región.

Símbolos de agave

Con miras al proceso investicreativo, estas experiencias etnográficas nos han permitido identificar que, desde su producción, consumo y sistema de creencias, el binomio maguey-pulque se devela como entidad anímica y corpórea que:

a) posee atributos femeninos vinculados a la fertilidad, aunque hay magueyes macho, son las hembras las que alcanzan mejor altura y condiciones para una mejor producción de aguamiel.

b) desde el acto de extracción de aguamiel, las acciones de raspar, succionar, capar, curar, cubrir y cuidar, estrechan íntimamente la relación entre el maguey y su tlachiquero a cargo,

c) alimenta con sus extremidades, fluidos y entrañas, a la humanidad y diversas especies animales entre las que destacan metoros, tlacuaches, zorras, cacomixtles, ardillas, perros, el ganado de traspatio, incluido el pinacate que es una plaga que se propaga sobre la planta con ayuda del viento

d) atesora conocimientos sobre el comportamiento del entorno natural circundante y responde a sus estímulos desde el sabor de su aguamiel, su tamaño y las marcas sobre su piel;

e) con el tratamiento de sus fibras puede vestir o emplearse para la elaboración de calzado, morrales o cordeles para la transportación de diversos productos,

f) con sus pencas puede dar techo o auxiliar en la cocción de los alimentos,

g) expresa emociones mediante lágrimas...

h) siente, se estresa si no llueve, se encela si alguien más extrae lo que le pertenece, sufre o siente alegría y lo hace evidente a través del aspecto de sus partes -pencas, púas, meyolote, mezontete y qualumbos-;

i) asimismo, en forma líquida como néctar o fermento, nutre, sana, embriaga y da identidad al hidalguense.

Finalmente, desde nuestras experiencias en la búsqueda de los 400 conejos y su madre Mayahuel, nos han permitido reconocer que las entidades anímicas siguen presentes en el maguey, nunca se fueron, se mantienen ocultas bajo los saberes colectivos que rodean a la planta y se revelan a través de las experiencias sensibles de color, sabor, olor, aspecto que ofrece el contacto con ella a través de su consumo.

Tochtli baila. consideraciones estéticas, primeras exploraciones kinestésicas y proceso de creación

El presente apartado no es un intento de hacer una teorización sobre la creación artística sino una reflexión inicial sobre el proceso de sistematización de la experiencia del investigador y su relación con la primera etapa de la creación escénica. Tal como menciona Henk Borgdorff, uno de los nuevos paradigmas para los estudios contemporáneos en torno al arte está basado en la reflexión y la interpretación de la experiencia mediante investigaciones de naturaleza histórica, hermenéutica, filosófica, estética, crítica y analítica, reconstructiva o deconstructiva, descriptiva, explicativa o aplicativa (2010, pág. 10). En este sentido, esta experiencia de investigación tuvo como objetivo principal no solo la obtención del conocimiento profundo del fenómeno del pulque en el Estado de Hidalgo, sino la presencia de diversas subjetividades que surgen de la investigación de campo y en las diversas lecturas hacia ella a través del conocimiento y la interacción con el medio ambiente, los significados culturales, económicos, sociales y los nuevos acercamientos al fenómeno y en favor del rescate y revalorización de su producción cultural.

Desde una mirada interdisciplinaria, lo que se buscó es la apropiación de los conocimientos producidos en apartados anteriores tales como los datos históricos, antropológicos y etnográficos en torno al pulque, sus significados culturales, económicos y cómo se ha reconstruido la memoria sociohistórica vinculada su producción dentro del contexto social de las comunidades de Epazoyucan, la Raya, Tula y el Guajolote en el Estado de Hidalgo. Esta fue la primera fase de la práctica de investigación artística donde se ponen en juego las dimensiones subjetivas e intersubjetivas encubiertas en la experiencia creadora (Murillo, 2022). En la diversidad de acercamientos a la experiencia como primer punto de partida se recopiló la información por medio de bitácoras personales que luego fueron compartidas con todo el grupo de investigación en una sesión de trabajo, para ello se empleó la pregunta detonadora: ¿Qué aspectos son los que han sido más significativos para ti en toda esta experiencia? Al responder esta pregunta dio origen a reflexiones de orden histórico-culturales que parten de tres dimensiones o campos del estudio del fenómeno: histórico-contextual, socioafectiva, lógico-simbólica y estética. Cada una de estas dimensiones podrían desarrollar su propia línea de exploración creativa, o trabajarse de manera simultánea, pero esto se decidirá más adelante en el proceso de creación (ver figura 1).

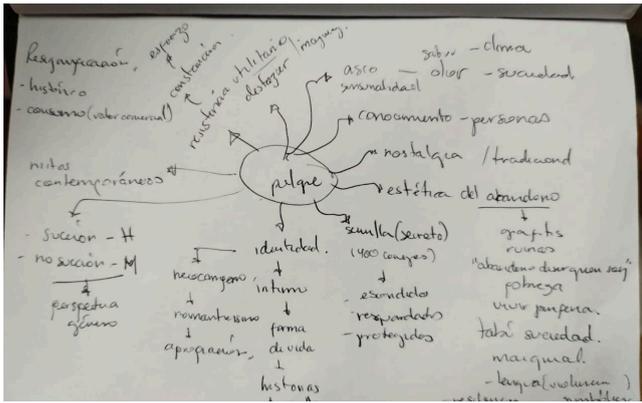


Figura 1. Registro de socialización de ideas [Fotografía]

Explicar las sensaciones e interpretaciones de los diversos ambientes, personajes y sucesos es bastante compleja, las imágenes mentales, los vínculos personales y las asociaciones a diversos conocimientos se detonan con la experiencia y se vuelven un recurso de múltiples narrativas e imágenes embriagantes que surgen en cada uno de los participantes, por ejemplo, las caminatas entre las zonas boscosas y magueyales, los recorridos con los tlachiqueros por las madrugadas, así como las vivencias de estos que comparten con el equipo de trabajo, los hogares y laboratorios rudimentarios para la producción del pulque, así como sus historias de vida y su conocimiento sobre los diversos procesos que se llevan a cabo en la producción del pulque, desde el capado o el raspado hasta las curiosas experiencias del robo de aguamiel por parte de tlacuaches, perros u otros animales, son importantes para entender el pulque como un complejo imprescindible de su identidad.

El conocimiento sobre la planta y la relación íntima que tiene el tlachiquero con ella, como si cada planta fuera un individuo particular con una personalidad específica que trasciende el mito de Mayahuel y más allá del olvido. Así, el grupo de investigación buscó pistas de la relación entre lo simbólico, lo mítico y lo real, tal como la misma historia de Mayahuel o el acto de capado del maguey; el nacimiento del pulque desde la piña (meyolotl/ meyolote) referenciado a un parto y donde se hace visible lo maternal. La extracción del aguamiel, a partir de la succión del aguamiel con acocote y el raspado de la piña como una metáfora del vientre abierto al centro maguey.

Desde lo social, resalta la comunión entre tlachiqueros y la extraordinaria cercanía con su labor misma, sin dejar atrás la relación que tiene el ser humano con el contacto con la biodiversidad que se relaciona con esta actividad, como los diversos animales que se saben dentro de la

mitología del pulque: los conejos, tlacuaches, metoros, e insectos, mosquitos y arañas, por mencionar algunos.

Los paisajes naturales y rurales generaron ambientes singulares que denotan pistas de cómo esta actividad conlleva restos simbólicos profundos de identidad que denuncian exclusión de la cultura alta del Estado. La visita a las pulquerías, cascos de haciendas coloniales derruidos y abandonados; las construcciones rudimentarias en obra negra donde producen el pulque son evidencia de esta marginalidad y ecos de la nostalgia. Así mismo, el uso indistinto de objetos cotidianos modernos como los envases de pet reutilizados, mangueras, tambos y botellones de uso industrial y que poco a poco van sustituyendo las herramientas tradicionales. Estos paisajes conforman una estética del abandono y la marginalidad. La marginalidad entendida desde:

...las condiciones de vida que estructuralmente traen consigo el hambre, la enfermedad, una mala situación habitacional, escasa educación e información, al igual que la desocupación y la subocupación; en resumidas cuentas: la situación de pobreza en que se encuentra la mayoría de la población latinoamericana (Bennholdt-Thomsen citado en Avendaño, 2018, pág 87).

Si bien, las zonas rurales y pulquerías visitadas por el grupo de trabajo no se pueden considerar dentro de la miseria, existe un dejo de ella a nivel simbólico y de representación para constituir una estética de la marginalidad como “reflexión en torno a la vertiginosidad y transitoriedad de los signos del espacio público, aboga por atender manifestaciones sensibles que dan cuenta de una vocación contrahegemónica, una crítica radical a la institucionalización de la desigualdad estructural” (Avendaño, 2018, pág. 87), lo que lo vuelve una postura política que desdibuja el folclore institucional que el estado promueve. Así, las paredes de la pulquería en Tula cobran vida sobre un azul turquesa -que remite a los muros mayas- disputas entre trazos, tachaduras, garabatos y cómicos dibujos, frases populares y dichos sobre el pulque, anónimos y algunos luciendo autoría como evidencia orgullosa de su estadía en el lugar.

En contraste en el Jardín de Mayahuel (La Raya Singuilucan, Hgo.) en el FECUMAPU (Festivalito Cultural del Maguey Pulquero) se desarrolla otra estética, una con influencias folclóricas arquetípicas de lo mexicano, que se cruzan con interpretaciones contemporáneas neo-hippies. Los participantes en el festival portan orgullosos sarapes, blusas bordadas y huipiles para exponer y vender productos artesanales vinculados al pulque. Dentro del programa del festival se

presentaron diversos grupos que representaban fusiones de música tradicional con otras influencias modernas como los Pulkenautas (Poesía campesina con electro fusión musical), Los Raskatripas de la Montaña (Música tradicional del estado de Morelos) o los Cogelones (Rock Mexica Experimental) y un sonidero de barrio. Se ofertaban frutos del bule pintados a mano para beber el pulque, comidas y bebidas exóticas elaboradas con maíz y mexal de maguey; aguardientes, pulque y curados de diversos sabores, chocolate, café y cerveza artesanal, al mismo tiempo que se ofrecen camisetas estampadas con serigrafía industrial y artículos de la industria del cómic, grabados en papel de un colectivo artístico y hasta bombas de semillas para sembrar plantas originarias. Todas estas variaciones se presentan en un solo espacio de ambiente festivo y como detonador de actividad económica del lugar. Una yuxtaposición, fusiones e hibridaciones de signos culturales y procesos de producción, se presentan como actos de resistencia y rescate del olvido del pulque.

Cada una de estas experiencias funge como detonador o estímulo creativo a explorar para la puesta en escena. Es importante mencionar que el trabajo de campo realizado nos abrió un amplio panorama a nuestros sentidos para poder realizar las exploraciones creativas y, con ello, dar ese salto para sostener el otro lado del puente que une a la investigación con la creación. Durante el proceso etnográfico de todos los participantes de la investigación surgieron diversos cambios en las formas de ver la mítica histórica de Mayahuel y los 400 conejos y también en las prácticas actuales en torno al pulque, producción, consumo, comercio; esto nos permitió ir configurando una idea de lo que serían las propuestas del proyecto escénico.

Partiendo desde lo mítico: Mayahuel y los 400 conejos, estos antecedente precolombinos de los que se tienen registro.

“Época colonial”- S.XVIII: Producción masiva de pulque para el consumo en las ciudades, pulquerías y su entorno; crecimiento de las haciendas pulqueras; llegada de las empresas cerveceras, travesías de la población en torno al maguey.

Estados anímicos y corporales (dualidad): la relación tlachiquero-maguey. Idea de la planta como un cuerpo humano con procesos biológicos semejantes, acción -reacción.

Creencias en los tiempos del pulque, tiempo de maduración del maguey, recolección de aguamiel, pencas, púas-protección, quiote, gualumbos, murciélagos, etc.

La narrativa: Lo que nos cuenta nuestros registros etnográficos, las vivencias de los tlachiqueros, de los consumidores, la relación con el entorno actual.

En cuanto a la metodología propuesta en éste apartado es preciso mencionar que ha sido parte del proceso de éste equipo de investigación, no es un estado fijo, ya que si lo fuera terminaría siendo una postura anti creativa en sí misma (Urreta 2013). Lo ideal sería el cambio, el poder jugar o buscar la interrelación entre éstos, que en cada puesta en escena se encargue de crear su propio camino, su propia metodología y sus propios retos que respondan a su respectiva ruta.

Dentro de la metodología de creación lo que se puede mencionar hasta ahora es que se realiza mediante un proceso interactivo y no lineal que consta de varias fases:



Figura 2. Diagrama del proceso de investi-creación. Elaboración de Zinnia Quiñones.

- Investigar (documental y de campo). A través de diversas herramientas de investigación antropológicas y etnográficas que permitan comprender el objeto de estudio.
- Sentir y percibir: hacer consciencia sobre los efectos emocionales y simbólicos que surgen a partir de la experiencia
- Registrar: hacer un registro exhaustivo de la experiencia mediante diversos recursos audiovisuales, corporales y escritos. (¿cómo vamos a registrar las experiencias de todos?)
- Empatizar: comprender el sentido y valoración que la comunidad le da al objeto, descubrir los vínculos personales que

brindan identidad a las comunidades y al propio grupo de investigación.

- Reflexionar: retroalimentación colectiva de los hallazgos conceptuales, simbólicos y de sentido, para generar una narrativa en común.
- Idear: proponer diversas posibilidades de creación a partir del uso de un lenguaje artístico multidisciplinario
- Explorar: con los diversos lenguajes, técnicas, materiales y procesos de producción artística (foto, audio, video y expresión corporal-danza)

Consideraciones finales

Tochtli, en la mitología prehispánica, es ese conejo que habita en la luna, una luna representada como una gran olla que se llena y se vacía de pulque dependiendo de la fase de su ciclo en la que se encuentre. Tochtli es varios tochtlis, se menciona que son 400, cada uno representando un tipo de embriaguez ritual distinta que oscila entre la alegría, la tristeza, la lujuria y la violencia, por mencionar algunas de sus múltiples posibilidades. Nuestra incursión a la investigación de este proyecto comenzó con la curiosidad de intentar rastrear esos 400 conejos, ¿siguen aquí?, ¿dónde están?, ¿qué les pasó? En el camino de estas exploraciones nos encontramos con realidades sociales complejas de lastimados procesos históricos y logramos tejer afectividades a partir de la apertura a la sensorialidad sensible de nuestras formaciones artísticas.

Parte importante de la apuesta del proyecto es compartir el aprendizaje de la metodología etnográfica con una fuerte perspectiva de la antropología social con estudiantes, egresados y profesores del Instituto de Artes, conformando un grupo de investigación transdisciplinario que enriqueciera el proceso de investigación – creación hacia una puesta en escena que se comparta con las comunidades participantes del estado de Hidalgo. En ese sentido, el proyecto TOCHTLI busca fomentar la multiplicidad que caracteriza su figura mítica.

La primera entrega del montaje coreográfico, aún en proceso, puede llegar a ser todavía un tanto compleja de entender para quien no sabe nada sobre los procesos relacionados con el pulque en tanto que retoma simbolismos abstractos de la investigación que dialogan a la par con las exploraciones creativas. No obstante, cuando hemos tenido oportunidad de mostrarla ante algunos tlachiqueros participantes en el proyecto,

refieren sentir la transmisión de la intrínseca relación entre ellos y el maguey, lo cual nos parece sumamente valioso.

Seguiremos con el análisis y las reflexiones que se deriven del material recopilado durante el trabajo de campo, así como trabajando en el montaje coreográfico para reconocer y disfrutar de los alcances de la metodología etnográfica fuertemente ligada a la creación artística. Acercamientos que más que contraponerse, se complementan.

Referencias

- Avendaño, F. D. (2018). Materiales para una estética de la marginalidad. *Arte y Políticas De Identidad*, 19, 83-100.
- Borgdorff, H. (2010). El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: Revista de Estudios de Danza*, 13, 25-46.
- Broda, Johana (2013). Ritos y deidades del ciclo agrícola. En *Arqueología Mexicana* Vol. 21 (120) marzo-abril, Pp. 54-61.
- Durán, D. (2002). *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme 1570 – 1581*. México: Conaculta.
- Frayling, C. (1994). Research in art and design. *Royal College of Art Research Papers*, vol 1, no 1, 1993/4, 1-5.
- Mazzeto, E. y Moragas, N. (2015). “Simbolismo y uso litúrgico de algunas variedades de oclli entre los antiguos nahuas. Un primer acercamiento”. En *Rever*, año 15 (1) enero-junio. Pp. 31-47.
- Mintz, S. (1996). *Dulzura y poder*. Siglo XXI: España.
- Murillo, E. S. (2022). “Propuesta metodológica abierta y adaptativa para diseñar e implementar procesos de sistematización de experiencias de creación artística interdisciplinar”. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 17(32), 382-397.
- Parga, P. (2018). *INVESTICreación toda obra ARTÍSTICA es una investigación invisible*. Santiago de Querétaro. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Ramírez Rodríguez, R. (2024). “La supervivencia de los rituales del maguey y el pulque en la época colonial”. En *Narrativas antropológicas*, año 5 (9), enero-junio. Pp. 6-19.
- Ruiz de Alarcón, H. (2003). *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España*. Biblioteca virtual universal: México.
- Samorini, G. (2021). *Pulque o de la embriaguez sagrada*. México: Nueva Tenochtitlan.
- Sahagún, B. (1985). *Historia general de las cosas de nueva España 1547 – 1577*. México: Porrúa.
- Urreta, P. (2012). *Rutas integradoras de la creación coreográfica I. Algunas consideraciones*, 19-20.